



VINETAS

"Caminante"...Siempre Caminante

Hace meses, antes que fuéramos a descansar algunos días por allá en un bello rincón bohemio, encontramos sobre la sufrida máquina de escribir que aguanta los golpes de todo el año, un libro, con una linda dedicatoria —quizás demasiado para el viejo periodista— que dejaba ser amigo de todos los de esta casa que es Juan Lorenzini.

En esos días de descanso lo leímos y fueron las horas más agradables, más lindas saboteando el contenido de ese libro que se llama "Presencia de Niño".

Es precisamente la historia de un niño que vivió sus primeros años por ahí en Rancagua, en una propiedad de sus padres. Con cuanta sencillez lo cuenta todo, sus caminatas por la orilla de los ríos, por las alamedas de árboles. Su ir y venir por los bellos campos de esta tierra.

El diario vivir junto a su padre y su madre. Cómo los vio luchar en la buena y en la mala. Todo con un extrañable esbozo.

Es la vida de un niño, como la de muchos niños. La lectura de ese libro nos hizo volver a la infancia de la cual se guardan tantas cosas y todos quisieran contar, pero no tienen la facilidad de escribir en la forma que lo hace este escritor chileno que ha logrado impacto con sus publicaciones.

Ahí, en "Presencia de Niño", está relatado el primer viaje de Lorenzini, a la costa, en un "foleque". Quizás esto mismo le quedó grabado en la mente a Juan Lorenzini y siempre deseó hacer un viaje largo, por muchas partes, para conocer, para captarse de todo. Entonces, un día emprendió el camino y fué por aquí y por allí. Merodeó en su vehículo y partió a recorrer el mundo.

Sus experiencias están en su primer libro: "En Círculo a Canadá". Existe de venta.

LA PRENSA, CUPICÓ, 18-XII-74 D 5

Después viene "Presencia de Niño", que dedicaron Alonso, Sabella, Del Solar, todos connotados escritores y críticos. Así lo hicieron muchos más.

No puede ser de otra manera. Es un libro, tal vez pequeño, pero cuánto vale, cuánto enseña, cuántos recuerdos trae a todos, de la niñez, de todo lo que lleva adentro un hombre de los primeros años de caminar por la vida. Por algo, en muchos colegios se lo ha adoptado como libro de lectura obligada.

Ahora, Juan Lorenzini, igual que en anteriores oportunidades, nos ha dejado otro libro, "Caminante", con la misma deferencia de una dedicatoria.

Lorenzini sigue caminando, como aquella vez que lo hizo en un desatendido auto a la costa, y en su Círculo a Canadá.

Para los curiosos tiene especial importancia este libro, por cuanto Lorenzini vuelve a ubicar parte de su relato en la ciudad, con muchas cosas que se conocen pero que están allí en "Caminante".

Recién empezamos a enterarnos de "Caminante", —ya nos "pesó"—. Habrá que terminarlo y gustarlo. Quisiéramos tener la capacidad para decir muchas cosas de esta nueva edición del escritor —llamémoslo curioso— pero lo harán otros que saben más de estas cosas, como ya lo hizo Enrique Ramírez en un artículo publicado en "Las Últimas Noticias", titulado "Se hace Camino al Andar...".

Para nosotros Juan Lorenzini es un caminante eterno, un caminante que le gusta ver cosas y contar cosas lindas, en forma amena, que gustan y llegan por la sencillez con que lo hace, que todos pueden captar, ya que no usa lo rebuscado, lo difícil. Todos pueden comprender tanto aquello de "Presencia de Niño", como de este "Caminante".

"Caminante"-- siempre caminante. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Caminante"-- siempre caminante. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile